



03 de diciembre de 2021

Queridas hermanas y laicas/os, Partners en la Misión:

Es con gran humildad y profunda alegría que estoy en medio de ustedes de forma virtual.

Las delegadas del 31° Capítulo Congregacional me han dado el mandato de asumir la responsabilidad de guiar la Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor durante los próximos seis años, junto con mi equipo.

Quiero darles las gracias por depositar su confianza en mí.

Alabemos y demos gracias a Dios, quien nos ha permitido celebrar este Capítulo en modalidad virtual. Aprovecho esta oportunidad para agradecer a todas las personas que han participado y siguen participando en la planificación, los preparativos y los procedimientos capitulares.

En este momento quisiera expresar nuestra profunda gratitud a las Hermanas Ellen Kelly, Susana Franco y a todos los miembros del equipo de liderazgo, las Hermanas Jude Ellen, Bridget, Mirian, Hanan, Lilly, Frances, Josita y Zelna por habernos guiado y haber llevado a cabo el mandato del 30° Capítulo Congregacional.

En el cumplimiento de su responsabilidad de liderazgo, ustedes, hermanas, han sacado fuerzas, recursos y sabiduría de muchas personas. Expresamos nuestra gratitud a todas las personas que estuvieron allí para apoyarlas.

Mis queridas hermanas y laicas/os, partners en la misión, vemos que el futuro se nos acerca rápidamente. El futuro está susurrando en nuestras mentes, corazones y voluntades, llamándonos a "ser". Nos impulsa a caminar con atención, determinación y audacia y a seguir las orientaciones del Capítulo. Nos pide que hagamos los cambios necesarios en nuestra conciencia y trabajemos para la transformación radical de nosotras, de la tierra y del medio ambiente.

El futuro nos llama a vivir nuestra vida, única y preciosa, con plenitud, alegría y gratitud. Nos recuerda nuestro compromiso de aceptar el cambio, evolucionar, co-crear nuestras nuevas estructuras de gobernanza, crear una cultura universal de justicia, trabajar en favor de la plena participación de los partners laicos en la misión y construir relaciones significativas.

El futuro nos urge a profundizar en nuestra espiritualidad y a ser personas integradas que se abren a aprender y crecer continuamente.

Al igual que muchas y muchos de ustedes, experimento ansiedad por lo que se acerca. Al poner mi fe en Dios, y en todas/os ustedes, experimento una tranquilidad que me llena y me da esperanza. Es una experiencia de liberar mis miedos e incertidumbres en el Universo y en nuestro Creador amoroso.

Sé que no estoy sola. Ustedes, mis hermanas, laicas y laicos partners en la misión, mi familia, mis amigas y amigos, colaboradoras y colaboradores están conmigo. Esta es la seguridad que Dios nos promete colectivamente y la que ustedes me dan a mí.

Hoy, demasiadas personas siguen sufriendo el impacto negativo de la pandemia de Covid19 y otro tipo de injusticias. Seamos su fuerza y voz, al esforzarnos por actuar con justicia, amar con ternura y caminar humildemente con nuestro Dios.

Siguiendo los pasos de San Juan Eudes, Santa María Eufrosia, sus partners laicos en la misión y las muchas personas comprometidas que nos han precedido, dejémonos cautivar por el amor y apasionar por la justicia.

Muchas gracias.

Joan Marie Lopez